

## PLANOS PARA LA COLEGIATA DE VILLAGARCIA DE CAMPOS

En el Archivo Histórico Nacional hay un juego de planos que se atribuyen a la Colegiata de San Luis de Villagarcía de Campos. Por no encontrarse ligados a un determinado legajo, sino incluidos como papeles sueltos entre los planos y dibujos de la sección de Clero<sup>1</sup>, y por no llevar firma ni indicación topográfica alguna, dicha atribución no es ni mucho menos segura, pues sólo consta con certeza que tales planos vinieron de la provincia de Valladolid. La atribución, por otra parte, parece relativamente reciente, y el mismo don Esteban García Chico, que llegó a verlos, dudaba si correspondían a la colegiata de Villagarcía o a la iglesia de San Pedro Mártir de Medina de Rioseco. Por ello juzgo interesante darlos a conocer, por si alguien pudiera aportar una mayor precisión sobre este asunto.

Se trata de cinco dibujos hechos a pluma y repartidos por las dos caras de sendas hojas. El primero (número 155) muestra en el anverso la planta de una iglesia de una sola nave, tres capillas por cada lado, crucero alineado con las capillas y presbiterio flanqueado por dos salas rectangulares a modo de sacristías. El segundo (número 156) es otra planta muy parecida a la anterior, respecto a la que presenta escasas diferencias. La iglesia está dibujada a mayor escala, las capillas laterales son más profundas, en el crucero se inscribe el círculo de una media naranja y el perfil de los machones y pilastras es más complicado. Además esta planta lleva señaladas algunas cotas: 40 pies de anchura en la nave y crucero, 20 de longitud en la capilla mayor, 15 de anchura en las capillas laterales, 5 de anchura en las pilastras de la nave, 4 y medio en las jambas de las capillas y 5 de grosor en los muros exteriores. El reverso del primer dibujo ofrece un corte transversal a la altura del crucero que creo corresponde a la segunda de las plantas descritas. La media naranja del crucero termina en una linterna no acabada de bosquejar, la cual remata a su vez en un bola sobre pedestal. Sobre la sacristía de la derecha se alza una torre de dos cuerpos, el segundo de ellos sin dibujar excepto el cornisamento coronado por adorno de bolas y el remate de un alargado y puntiagudo capitel que termina en otra gigantesca bola. El dibujo número 157 es el alzado longitudinal de la misma planta, donde destaca el simplicísimo orden toscano de pilastras y entablamentos y el uso de grandes ventanas termales no sólo en los lunetos de la bóveda, sino también en las paredes de cierre de las capillas. Finalmente en el re-

---

<sup>1</sup> A. N. H., Clero: Dibujos y planos, números 155, 156 y 157.

verso de este último alzado hay un croquis del remate quizá de la fachada, consistente en una hornacina flanqueada por aletones y adorno de pirámides talladas en punta de diamante; debajo una inscripción con letra parecida a la de Juan de Nates dice: «debaxo del cartón a de llebar un çocalo». En la zona inferior todavía hay otro tosco dibujo o por mejor croquis de un orden corintio del que sólo está dibujada la cornisa y el resto indicado en letreros, escritos por otra mano: «friso, architrabe, capitel, pilastras estriadas, ocho estrías con sus mochetas, trapilas (tras)».

Como es sabido, la Colegiata de Villagarcía de Campos fue mandada construir por doña Magdalena de Ulloa, quien encargó los planos de la misma en 1572 a Rodrigo Gil de Ontañón. Esta iglesia había de tener tres capillas por cada lado, cimborrio, dos sacristías y una torre, rasgos en que coincide con la de los dibujos descritos. Sin embargo, el estilo del templo proyectado por el gran maestro castellano, según se desprende de las cláusulas del contrato, era todavía goticista. Estos rasgos se conservaron sustancialmente no sólo en el contrato de construcción suscrito por Juan de la Vega y Juan de Escalante, sino tras las visitas que, con motivo de desavenencias surgidas entre éstos y Rodrigo Gil, giraron en 1574 y 1575 Martín Navarro, Sancho Ortiz Marroquín y, sobre todo, el aparejador de El Escorial, Pedro de Tolosa. Este último fue quien, al parecer, imprimió a la iglesia jesuítica la impronta herreriana que definitivamente había de tener <sup>2</sup>.

Ahora bien, Tolosa se refiere frecuentemente en el informe que dictó durante la visita a haber dejado planos y montañas o a que los había de enviar de allí a poco. ¿Son los del Archivo Histórico Nacional los de Pedro de Tolosa? Desde luego, en caso de tratarse de la Colegiata de Villagarcía, parece que sí. Concuerdan con las instrucciones por él dejadas no sólo el tono general de los alzados —con claras reminiscencias del dibujo B de la iglesia de El Escorial en la forma de los entablamentos, media naranja y torre <sup>3</sup>—, sino también en detalles concretos cual el uso de huecos termales. Aunque algunos años posterior, es también notable el parecido entre la planta que diseñó Juan de Herrera en 1580 para la iglesia de Santa María de la Alhambra y el supuesto plano de Tolosa. El gran arquitecto montañés planeó

<sup>2</sup> La documentación y un estudio preliminar sobre la Colegiata de Villagarcía fueron publicados por GARCÍA CHICO, E., en *Catálogo Monumental de la Provincia de Valladolid. Partido judicial de Medina de Rioseco*, tomo II, Valladolid, 1959, p. 122-165. Véase, además, MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., *La Colegiata de Villagarcía de Campos y la arquitectura herreriana*, en "Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid", 1947, p. 19-40, y mi artículo *Juan de Herrera y los Jesuitas*, en "Archivum Historicum Societatis Iesu", 1966, p. 1-30.

<sup>3</sup> Cfr. LÓPEZ SERRANO, M., *Trazas de Juan de Herrera y sus seguidores para el Monasterio de El Escorial*, Madrid, 1944, lám. II, núm. 2. La autora atribuye dicho dibujo a Diego de Alcántara, colaborador de Herrera; en cambio IÑIGUEZ ALMECH, F., (*Las trazas del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial*, Madrid, 1965, p. 45) opina que se debe a Juan Bautista de Toledo.

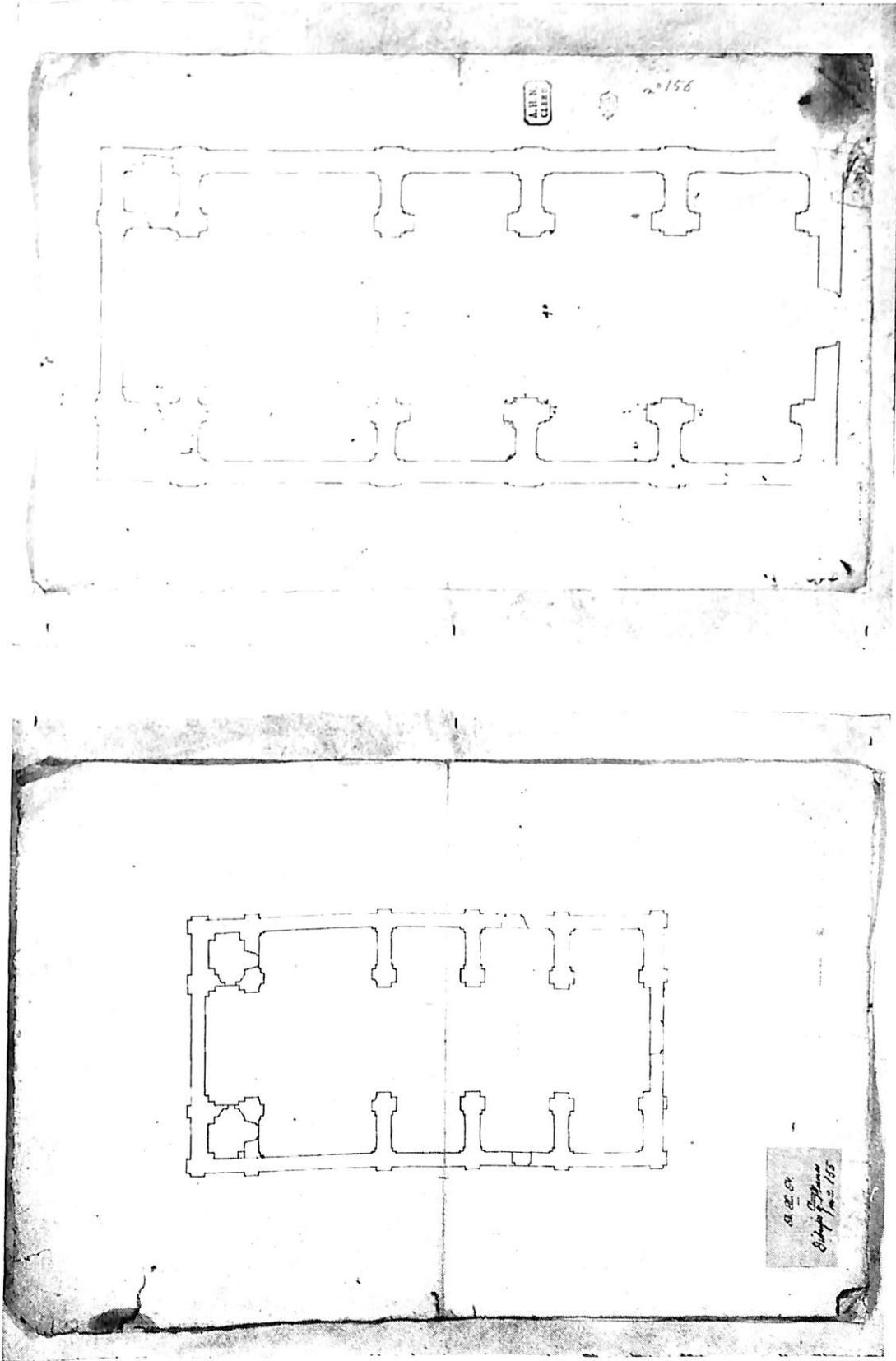
incluso la torre a la cabecera de la iglesia granadina, sobre la capilla mayor, trasladándola luego su discípulo Francisco de Mora a un lado, sobre la sacristía<sup>4</sup>. En cuanto a alzado, la torre de los planos del Archivo Histórico Nacional no es coincidencia que se asemeje a la dibujada posteriormente para la iglesia de San Pedro de Mucientes por Alonso de Tolosa, el hijo de Pedro de Tolosa<sup>5</sup>. La torre de Villagarcía no se llegó a construir, pero aproximadamente en su sitio se levantó una espadaña menos costosa, haciéndose a su ejemplo otras en iglesias jesuíticas como la de Segovia.

Tampoco se ejecutaron otros detalles de la planta y montañas de Tolosa. Además de haberse añadido una tribuna a los pies del templo —cosa, por otra parte, prevista ya en los planos iniciales de Rodrigo Gil—, no se construyeron las ventanas termales señaladas en las capillas, y por lo que se refiere a las de los lunetos de la bóveda alternaron con óculos flanqueados por adorno de puntas de diamante. En cambio, aunque en los cortes longitudinal y transversal el orden interno es el toscano, ya en el último de los supuestos dibujos de Tolosa aparece bosquejada la cornisa de un orden corintio y señaladas las restantes indicaciones referentes al capitel, friso, arquitrabe y estrías de las pilastras tal como efectivamente se pusieron en práctica en el interior de la Colegiata. Orden corintio que se utilizó en ella por primera vez, antes que en la Catedral de Valladolid, y que tanto auge había de tomar en la arquitectura vallisoletana de fines del XVI.—ALFONSO RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS.

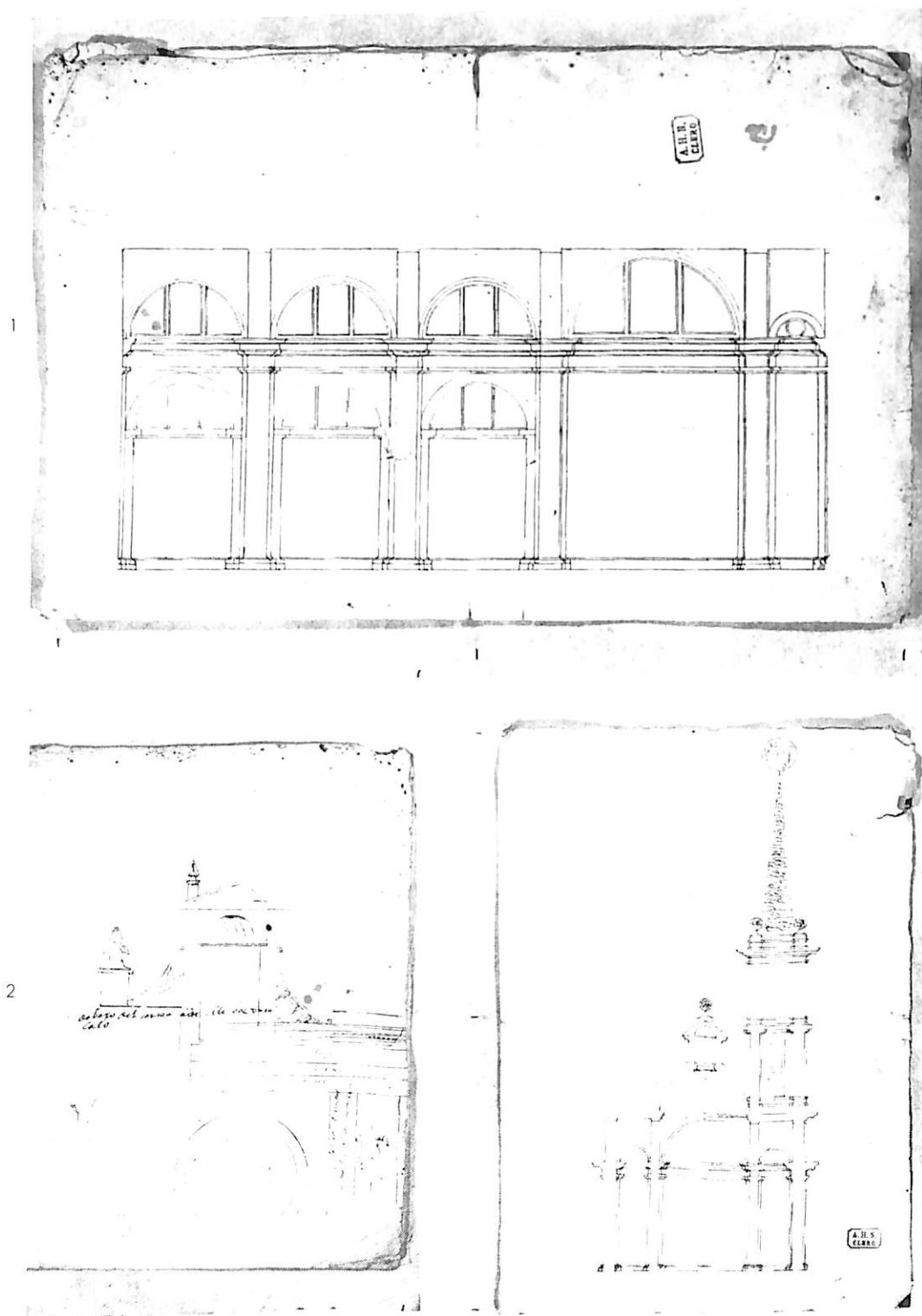
---

<sup>4</sup> Véase GÓMEZ MORENO, M., *Juan de Herrera y Francisco de Mora en Santa María de la Alhambra*, en "Archivo Español de Arte", 1940, p. 5-18.

<sup>5</sup> GARCÍA CHICO, E., *Documentos para el estudio del arte en Castilla*, t. I, Valladolid, 1940, p. 47 y ss., lám. IV.



Planos para la Colegiata de Villagarcía de Campos (Valladolid). 1, planta 1 (n. 155 v.); 2, planta 2 (n. 156 r.).  
Archivo Histórico Nacional.



Planos para la Colegiata de Villagarcía de Campos (Valladolid). 1, corte longitudinal (n. 157 r.);  
2, dibujo de la fachada y orden interior (n. 157 v.); 3, corte transversal (n. 155 r.).